

## Zona espacial

Reina María Rodríguez

La niebla dejada atrás.  
El toro pintado en la cuneta  
y los molinos blancos  
que giran hacia el costado oscuro,  
vértigo.  
Un don para la muchacha.  
que se acurruca en el ómnibus  
y piensa que el paisaje la ve.  
Un don para esos niños que sueñan  
con pañuelos enredados a sus plantas  
y ondulaciones del viento en las sierras.

Hay una familia mar  
y una abuelita sierra  
entre el trigo verbal que crece  
menta y regaliz en la boca  
empedrada, en la chupeta.  
He regresado de allí  
y alimento con los colores  
rojizo-paja-ocre-tierra-ámbar-olivo  
lo hospitalario de la sinrazón.  
Comprendo que  
mi vida podría empezar de otra manera  
sin ver tanto mar  
ni atarme morbosamente  
a ellos, a ti,  
a la miseria.

Pero hay «nonitos» por doquier,  
símbolos «patrios»,  
trapos rotos que la niña acaricia  
para dormir en paz.